Discernimiento vocacional y sondeo del área sexual¹

Samuela Rigon²

Este artículo se limita a dar algunas indicaciones sobre cómo un educador puede conducir el sondeo del área sexual en la fase de evaluación del pedido de ingreso a una institución religiosa. Por candidato (o seminarista) se entiende aquí tanto en sentido masculino como femenino, aunque en adelante no se hará distinción.

Muchas cosas se dan por presupuestas aquí y han sido ya tratadas en esta revista: el significado del conocimiento de sí³, la utilidad de narrar la propia historia⁴, la importancia de una valoración global de la personalidad del candidato⁵, cómo establecer los primeros contactos⁶, los ámbitos de sondeo⁷, el modo de escuchar⁸, la claridad entre lo que es fuero interno y fuero externo⁹, el conocimiento de los criterios del discernimiento inicial¹⁰. Es dentro de este contexto más amplio que se ubica el presente artículo.

Se trata de una primera recolección de informaciones que abren el itinerario formativo que continuará, información sobre el tema de la sexualidad y otras áreas, que estará entre los aspectos que serán retomados a lo largo de los años de formación. Si fuera necesario, se podría solicitar la ayuda de un psicólogo experto (que podría usar la entrevista psico-sexual elaborada por S. Rossetti del Instituto St. Luke en Estados Unidos).

-
- ¹ RIGON, S., *Discernimento vocazionale e indagine dell'area sessuale*, en «Tredimensioni», 6 (2009) 300-307. Traducción: José Cordera para el Curso *Psicología del Desarrollo Humano*, Escuela para Formadores «María, Madre de los Consagrados» (Córdoba, 2013).
- ² Psicóloga (Asís). Profesora del Instituto Superior para Formadores (Italia).
- ³ GUARINELLI, S., *L'ascolto di sé: equivoci e obiettivi*, en «Tredimensioni», 2 (2005), pp. 261-275: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Guarinelli05.pdf
- ⁴ BOTTURA, M., *Il racconto della vita*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 32-41: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Bottura07.pdf
- CENCINI, A., *Raccontare e raccontarsi (I): dalla scoperta del senso all'attribuzione di senso*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 249-255: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Cencini07.pdf
- Id., *Raccontare e raccontarsi (II): dalla scoperta del senso all'attribuzione di senso*, en «Tredimensioni», 5 (2008), pp. 20-33: www.isfo.it/files/File/Studi%202008/Cencini08.pdf
- ⁵ EDITORIALE, *Il formatore di seminario e lo psicologo*, en «Tredimensioni», 3 (2006), pp. 228-231: www.isfo.it/files/File/editoriali%203D/2006_3.pdf
- ⁶ MANENTI, A., *Come avviare all'ascolto di sé: un metodo e un esempio*, en «Tredimensioni», 2 (2005), pp. 303-316: www.isfo.it/files/File/Educatori%203D/Manenti05.pdf
- ⁷ NARDELLO, M., *Uno schema educativo per la formazione dei seminaristi*, en «Tredimensioni», 2 (2005), pp. 93-99.
- ⁸ RIGON, S., *Saper leggere oltre il problema*, en «Tredimensioni», 3 (2006), pp. 159-165: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Rigon06.pdf
- ROVERAN, R., *L'ascolto come decentramento da sé*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 42-50: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Roveran07.pdf
- FACCHINETTI, A., *Ascoltare e interpretare in ottica cristiana*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 51-64: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Facchinetti07.pdf
- DI FIORE, C., *L'ascolto educativo*, en «Tredimensioni», 6 (2009), pp. 195-201: www.isfo.it/files/File/2009/Di%20Fiore09.pdf
- ⁹ BRESCIANI, C., *Foro interno e foro esterno: per un progetto educativo unitario nella formazione seminaristica*, en «Tredimensioni», 2 (2005), pp. 124-138: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Bresciani05.pdf NdT: la traducción del artículo se encuentra en el mismo sitio, en el área 3D in spagnolo.
- ¹⁰ PARTINI, A., *L'inizio del cammino vocazionale e le qualità necessarie*, en «Tredimensioni», 1 (2004), pp. 296-303: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Partini04.296-303.pdf

Entender y hacer entender por qué se quiere saber sobre el área sexual

Antes de entrar en la intimidad de los demás y comenzar a hacer preguntas es necesario comprender y hacer comprender por qué es útil hacerlo.

Hay una primera razón que vale para todos los cristianos, independientemente del tipo de elección de vida que harán (matrimonio, sacerdocio, vida religiosa...). En perspectiva cristiana, cada elección es una decisión libre de la persona pero también respuesta al amor de Dios. Iniciativa del hombre pero también (y, antes) llamada de Dios. En virtud de esta estructura dialógica de la vida cristiana, la naturaleza de la motivación es esencialmente afectiva: se involucra toda la afectividad de la persona e implica un particular modo de modelarla¹¹. Por lo tanto, es importante que el candidato entienda que, si se sondea sobre el área sexual, no es porque es seminarista y si no lo fuera no se haría, sino porque quiere vivir como cristiano, es decir unido afectivamente a Dios. Al vivir como cristiano no puede no mirar la sexualidad. Ésta integra a la persona en su totalidad: el nivel físico-genital, el psico-afectivo e interpersonal, así como la dimensión espiritual. La energía sexual – para poder cumplir con la tarea de ser fuerza de apertura al otro y de ser lenguaje del amor, de la caridad, hasta a Dios mismo - es necesario que se convierta en parte del marco de referencia que le da sentido y una dirección de crecimiento global. De hecho, nos amamos a nosotros mismos, a los demás y a Dios con las mismas energías y modalidades. Por desgracia, sucede a menudo que los jóvenes que participan en el oratorio o en grupos religiosos están erróneamente convencidos de que la fe cristiana no tiene nada que decir acerca de su vida afectiva y sobre la gestión de la sexualidad más allá de las prohibiciones o limitaciones percibidas como imposiciones. Por lo tanto, las preguntas no tienen ningún propósito moral ni menos voyeurista; se hacen simplemente porque la sexualidad es parte del modo cristiano de vivir.

La segunda razón es que la particular configuración a Cristo que caracteriza la elección vocacional sacerdotal y/o religiosa comporta (también) la no-activación de la actividad sexual. Este aspecto de renuncia desencadena (y no puede no activar) correspondientes dinámicas afectivas y de relación en las que el componente sexual juega un determinado papel (tanto más pesado cuanto más inconsciente). Es paradójico, pero es precisamente la renuncia al ejercicio de la sexualidad lo que obliga a un sondeo sobre ésta: ¡la renuncia no es su eliminación! Por ejemplo, todos sabemos que no tener hijos a los que pasar el propio apellido puede significar el descubrimiento de una paternidad/maternidad a otro nivel, pero también puede conducir a compensar la carencia con “adopciones” ambiguas, con afirmaciones drásticas de poder personal, compensaciones espiritualizadas a posteriori...¹². El celibato es, psicológicamente (y, en ciertos aspectos también en forma existencial) una carencia, y si el célibe no sabe cómo vivir bien la sexualidad, integrándola concretamente en el proyecto de vida elegido, se expone a un mayor riesgo en relación a la persona casada, dado que la vida matrimonial - con sus continuas referencias al sentido de realidad - es un poderoso acelerador del desarrollo que no permite mantener oculta la inmadurez por demasiado tiempo¹³.

¹¹ ¶MANZI, F., *Affetti, carità e celibato dell'apostolo Paolo*, en «Tredimensioni», 5 (2008), pp. 56-66: www.isfo.it/files/File/Studi%202008/Manzi08.pdf

¹² ¶Sobre el significado, uso y abuso del involucramiento, también afectivo-corporal, en las relaciones de tipo espiritual y formativa, cfr. CENCINI, A., *Il contatto corporale nelle relazioni di aiuto*, en «Tredimensioni», 1 (2004), pp. 42-58: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Cencini%201_04.pdf NdT: la traducción del artículo se encuentra en el mismo sitio, en el área 3D in spagnolo.

¹³ ¶GUARINELLI, S., *Il celibato dei preti; perché sceglierlo ancora*, Paoline, Milano 2008, pp. 43-47 (la recensión del libro se encuentra en «Tredimensioni», 6 (2009), pp. 104-111): www.isfo.it/File/2009/ParolariRec09.pdf

Un tema como los otros

Liberar el tema de la sexualidad de su aura de misterio para insertarlo como un tema normal de investigación a la par de otros (espirituales y pastorales) es un punto importante ya que, si sigue siendo un tema tabú, se evade en nombre de la elección vocacional para luego ser tratado únicamente cuando se convierte en un problema para la persona o en un elemento de transgresión. El futuro o neo seminarista se elude pensando que cuanto más vocación tiene, menos turbaciones y deseos sexuales siente, y su educador... lo mismo. Sin embargo, la vocación implica la totalidad de la persona y totalidad no significa sólo... los pisos superiores de la casa! Por lo tanto, habría que asombrarse si la vocación no logra poner en movimiento también a la sexualidad (quizás al inicio no, pero después sí). Dado que la vocación tiene un aspecto sexual, vale la pena también ver en qué consiste este aspecto.

Cuando, desde el principio, el tema de la sexualidad se integra en el diálogo vocacional, será menos sospechoso cuando se hable de ello posteriormente, y menos alarmante en el caso que se descubra alguna alteración en su configuración: en un contexto de desarrollo normal (y por lo tanto no de patología), lo que por lo general se convierte en un problema para los fines del discernimiento, no es la presencia de un trastorno sexual en sí sino el hecho de que se haya convertido en un síntoma de malestar con la propia elección vocacional¹⁴ (la masturbación compulsiva como una forma inmadura de manejar la obediencia; la dependencia a los sitios porno como solución inadecuada al conflicto entre el deseo y el miedo a la intimidad relacional, y así sucesivamente...).

Para fomentar la "normalidad" del tema es importante, como se acaba de mencionar, integrarlo en el contexto de la vocación pero también en el contexto de toda la persona. Por lo tanto, más que ser un tema separado de sondeo ("ahora giramos la página y hablamos de tu sexualidad"), sería mejor que se abra a partir de otras expresiones de vida que se presume también implican esta "ventana". Esto ayuda a hacer frente a la incomodidad y a la vergüenza que el sujeto fácilmente experimenta cuando se toca el ámbito de la sexualidad.

Último punto: el educador, para hacer preguntas y para entender las respuestas, debe tener en cuenta la edad y las diferencias culturales entre los candidatos. Son elementos fundamentales en el ámbito de la historia afectivo-sexual. Incluso en nuestra cultura, algunos jóvenes sufren de una incapacidad casi abrumadora para hablar de cuestiones sexuales *personales*. El «ruido» que en los últimos años se ha desatado sobre las patologías sexuales de los sacerdotes lleva a algunos candidatos a evitar cualquier tipo de comunicación directa que podría dañar su llamada. Otros deben demostrar que no son menos que perfectos. También están aquellos que creen que la gestión de la sexualidad es un asunto totalmente privado...

Historia personal e historia psico-sexual

Contar la propia historia con el deseo de captar en ella signos concretos de la presencia de Dios y la manera con la que la hemos descubierto poco a poco es algo muy revelador de sí. Con ella se entrelaza también la historia psico-sexual, sobre la que se indican a continuación las áreas de sondeo que nos parecen más importantes.

¹⁴ Véase por ejemplo, CIOTTI, C. - RIGON, S., La masturbazione; considerazioni psicodinamiche, en «Tredimensioni», 5 (2008), pp. 303-312: www.isfo.it/files/File/Studi%202008/CiottiRigon08.pdf NdT: la traducción del artículo se encuentra en el mismo sitio, en el área *3D in spagnolo*.

Importan los hechos ocurridos en cada ámbito pero también, y sobre todo, la resonancia afectiva que los ha acompañado.

- *Actitud de la familia de origen hacia la sexualidad.* ¿Era un tema tabú? ¿Se hablaba con serenidad o con incomodidad? ¿Qué se decía sobre el sexo y cómo? ¿Había otras personas, dentro o fuera de tu familia o en los primeros años de tu vida, cuyas actitudes hacia la sexualidad te han afectado? ¿De quién y cómo has aprendido las primeras nociones sexuales? ¿Cuál fue la reacción de tus padres en tu ingreso a la pubertad? ¿Te has sentido presionado por un adulto para tener comportamientos estereotipados masculinos o femeninos (por ejemplo, obligado a practicar un deporte para el que no tenías ningún interés o talento)?
- *La primera aparición de las emociones sexuales.* ¿A qué edad comenzaste a ser consciente de tus impulsos sexuales o de tu sexualidad? ¿Qué experimentabas al ver que tu cuerpo crecía y cambiaba? ¿Cómo reaccionaste a los cambios en tu cuerpo? ¿Alguien te explicó lo que le sucedería a tu cuerpo o qué deberías esperar? ¿Has sido molestado por tus atributos físicos? ¿Cuándo has tenido por primera vez una "calentura", interés o curiosidad física por otros?
- *La manera de experimentar la propia identidad sexual*¹⁵. ¿Cuáles son los signos concretos en los que te basas para identificar tu orientación sexual? ¿Te gusta el físico que tienes? ¿Estás contento/a de ser varón/mujer? ¿Hay algún aspecto que te resulta difícil de aceptar? ¿Tienes sueños y fantasías sexuales recurrentes? ¿Cuáles son? ¿Cómo describes tu tipo ideal de varón/mujer? ¿Qué clase de persona preferirías que fuera tu pareja sexual? Si has experimentado sentimientos de atracción hacia personas de tu mismo sexo, ¿qué pensaste que estos sentimientos dicen de ti? ¿Cómo lo has manejado? ¿Has tratado el tema con alguien?
- *Enamoramientos, noviazgos y vida sexual en la edad adulta.* Si la sexualidad de una persona no está integrada o equilibrada de alguna forma, ello se manifestará con frecuencia en su comportamiento sexual. Extremos como la represión de todas las emociones de tipo sexual o una actividad sexual compulsiva debería llamar la atención. Además, es importante entender cómo se ha vivido la intimidad física y/o genital en una relación de noviazgo. También una relación sentimental en la que uno se siente "a gusto" sólo porque se evitan expresiones físicas o sexuales puede ser una relación de no compromiso. Es importante ver también si se han afrontado - y cómo - las dificultades de relación y cómo se llegó a la ruptura del vínculo amoroso.
- *Gestión de los impulsos y de las atracciones físicas.* También aquí es importante no detenerse en episodios puntuales sino tenerlos vinculados entre sí para entender si el sujeto se siente a gusto con sus impulsos y con cuáles medios se resiste¹⁶. Hay que tratar de entender qué función da a sus fantasías sexuales favoritas o recurrentes (sirven como refugio de la realidad, son un lugar cálido donde se

¹⁵ GONZÁLEZ CASAS, M.R., *Diventare maschio e femmina*, en «Tredimensioni», 5 (2008), pp. 147-158: www.isfo.it/files/File/Studi%202008/Gonzalez08.pdf NdT: la traducción del artículo se encuentra en el mismo sitio, en el área *3D in spagnolo*.

¹⁶ BRESCIANI, C., *Vigilanza e attenzione su di sé: il versante psicologico*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 266-274: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Bresciani07.pdf PIOVANO, A., *Vigilanza e attenzione su di sé: il versante monastico*, en «Tredimensioni», 4 (2007), pp. 275-282: www.isfo.it/files/File/Studi%203D/Piovano07.pdf

recupera lo que no se puede tener, juego exitante, distracciones molestas...?). Algunas preguntas útiles: ¿Cuándo eres consciente de ser una persona sexual? A partir de tu experiencia, ¿cuál puede ser para ti la situación que te provoca mayor excitación sexual? ¿En qué circunstancias y con cuál estado de ánimo te sientes más vulnerable? Cuando has transgredido tus normas morales, ¿por qué te has sentido en culpa? ¿Has visitado alguna vez sitios pornográficos en internet o has leído revistas pornográficas?

- *Sexualidad y futura elección.* Es importante comprender cómo el candidato experimenta, maneja e integra sus impulsos sexuales a la luz de su esperanza de llevar una vida célibe y casta: ¿qué modos aparecen? ¿falta de consciencia, rigidez, moralismo, ingenuidad, fatalismo, espiritualización...? Algunas preguntas: ¿cuáles son, para ti, las mayores dificultades para una vida célibe? En el ámbito afectivo-sexual, ¿cuáles son las renunciaciones que te cuestan más? ¿Cómo deberían los célibes manejar la sexualidad? ¿Qué dificultades y qué luchas crees que vas a tener al tratar de vivir en forma casta? ¿Qué crees que pasaría si te enamoras? ¿Cuáles son los gozos y las recompensas de una vida célibe? ¿Cómo has reaccionado ante las debilidades sexuales de sacerdotes o religiosos que has conocido? ¿Qué te hace pensar que no te querrás casarte ni siquiera en el futuro? ¿Nunca ha sido el matrimonio una opción para ti? ¿Te gustaría que lo fuera?
- *Resonancias sobre el desarrollo sucesivo de eventuales eventos traumáticos.* En esta primera fase exploratoria nos limitamos a comprobar la eventual presencia de eventos traumáticos que deberán ser posteriormente afrontados de una manera más analítica y exhaustiva. Es importante obtener una historia sobre los acontecimientos traumáticos, pero también comprender su impacto en el candidato, tanto a nivel físico como emocional. Algunas preguntas para introducir esta "ventana": ¿alguna vez has estado involucrado en tu primera infancia en un juego o exploración sexual? Cuando estabas en la edad de crecimiento, ¿alguien más grande que tú alguna vez te ha tocado o mirado de manera explícita o claramente sexual, o que tú has percibido como no deseado o intrusivo? ¿Has estado alguna vez involucrado en un comportamiento sexual que otros podrían considerar inusual? ¿Encuentras que son excitantes cosas o acciones que otros pueden considerar extrañas?

Historia de las relaciones

Otra sector de gran importancia para la sexualidad es el de las relaciones en sentido amplio.

Hay que mirar las relaciones que el candidato ha tenido y tiene actualmente con los demás, de forma tal de poder conocer la historia de sus amistades, evaluar la capacidad de relacionarse con sus pares, la presencia de relaciones superficiales o relaciones profundas y duraderas de amistad¹⁷, los gestos y las formas con las que expresa afecto...

La historia de las relaciones proporciona información útil sobre la *dependencia afectiva* y la *autonomía*, que son dos afectos que jugarán un papel muy importante en la formación del estilo relacional del futuro sacerdote o de la futura consagrada.

¹⁷ RAVA, E. C., *Amicizia: sfida e traguardo*, en «Tredimensioni», 5 (2008), pp. 49-55: www.isfo.it/files/File/Studi%202008/Rava08.pdf NdT: la traducción del artículo se encuentra en el mismo sitio, en el área *3D in spagnolo*.

La dependencia afectiva permite "sentir" la relación con los demás y es una buena premisa para la capacidad de aceptar el amor del otro y de querer el bien del otro. Se convierte en un obstáculo si se vuelve una búsqueda continua del apoyo de los demás como condición para mantener una autoestima positiva.

La autonomía, entendida como la capacidad de sostenerse sobre sus propios pies, es una buena premisa para hacerse responsable, pero se convierte en obstáculo cuando se vuelve auto-suficiencia en la persona que tiene miedo de vincularse y que toma distancia interior del otro si la relación se hace cercana y profunda.

En el entramado de dependencia y autonomía, el educador debería evaluar: qué *capacidad de intimidad* muestra el joven, cuánto es capaz de abrir su corazón a otra persona sin dejar que el otro haga la tarea, si puede recibir con empatía la vivencia de los demás, si puede compartir las responsabilidades sin renunciar a las propias.

Con tal fin es útil considerar también el modo con el que el candidato se relaciona con los sujetos más jóvenes y más ancianos que él.

El sondeo del área psico-sexual y relacional ciertamente no se agota en la identificación de trastornos y en la ausencia de problemas. La madurez afectiva y relacional, como base para un compromiso de vivir en castidad, no debe confundirse con la mera ausencia de grandes problemas o enfermedades.

El objetivo del sondeo no es controlar el control, es decir, saber si la persona sabe "mantener a raya" las propias energías, sino más bien ver si hay premisas que permitan esperar que también las energías sexuales estarán involucradas (probablemente después de haber sido liberadas), impulsadas por la elección vocacional y puestas a su servicio¹⁸.

¹⁸ PERCASSI, V., *Ma domani... come sarò?* en «Tredimensioni», 6 (2009), pp. 8-16: www.isfo.it/files/File/2009/Percassi09.pdf